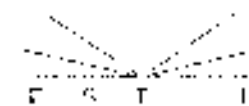


# HISTORIAS FAMILIARES

UNA SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA PARA NIÑOS Y JÓVENES

Fundación Americano Española de España

Grupo Ercel



La tarea de seleccionar libros para niños no es fácil. ¿Comportarse al seleccionar en lo más profundo de su sentido crítico, y qué valores debe tener en cuenta? Por de-cuerdo que los valores literarios, pero no son los únicos, ni, en muchos casos, los más aceptados por los lectores infantiles, que están más o menos dispuestos a leer un libro que a disfrutar de la riqueza literaria. En este caso, la selección se ha hecho con un amplio criterio de valores que influyen en el niño y por consiguiente los que hacen que quienes están cerca del niño y tratan de estimularle con la lectura. Podríamos decir que así se ha buscado la calidad y la adecuación al lector.

Somos conscientes de los buenos libros que queda a hora del catálogo. Haría falta un tiempo mayor del que se ha tenido para abarcarlos todos y para así, siempre quedarían libros sin reseñar porque la producción actual es muy numerosa. La intención de este catálogo, más que ofrecer un servicio a bibliotecarios, educadores y padres de familia, es ampliar.

Se ofrecen los cuentos tradicionales y la literatura clásica. Los conocimientos que cualquier adulto tiene de ellas hace innecesaria la inclusión. También se presentan los libros de texto y de los documentales. Estos últimos pueden ser noticias de otro catálogo.

Como en toda selección, se podrá estar o no de acuerdo con ella, pero al llegar al momento concreto serán los bibliotecarios, los educadores y los padres de familia quienes elegirán lo más adecuado en razón de los niños de su ámbito. No queremos creer que seleccionar no es elegir. Es, simplemente, informar. Sin este tipo de ayudas difícilmente cualquier adulto podría conocer por sí mismo lo mejor de la literatura infantil actual, tan vasta y diversa.

En este momento algunas editoriales están realizando su fondo infantil y juvenil. Títulos que en nuestra opinión valdría la pena conservar quedarán o quizá, fuera de catálogo. Serán lamentable que algunos libros reseñados aquí, estuvieran desatendidos. Haber donde nos ha sido posible, se ha tenido esto en cuenta.

#### POR QUÉ EL TEMA DE LA FAMILIA

1994 ha sido el Año Internacional de la Familia por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Por este motivo muchas medidas convergen en la familia, ámbito natural y esencial para el niño. Toda sociedad que quiere progresar será en la familia, donde encontrará la fuerza y la razón de su progreso.

De otra parte el tema de la familia está en los libros infantiles y juveniles tratado desde diversos ángulos y problemáticas, reflejo de la sociedad moderna. Tanto las relaciones familiares normales como los conflictos y crisis están en la literatura infantil. La tarea que presenta abarca una muestra de situaciones que los lectores infantiles conocen.

\* Esta publicación ha recibido, en el año 1992, una subvención del Ministerio de Cultura, para el fomento de actividades culturales relacionadas con el libro y la lectura.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o cualquier otro sistema de almacenamiento de información y sistemas de recuperación, sin el consentimiento escrito de la Fundación Germán Sánchez Ripollés.

© FUNDACIÓN GERMAN SANCHEZ RIPOLLES, 1992

Sedes en Valencia, Salamanca y Pamplona de Euzkadi

Sede en Madrid: Juan Ignacio Luca de Tena, 15 28014 MADRID

Sede en Salamanca: Pata Blanca, 14 y 16 37002 SALAMANCA

Sede en Pamplona de Euzkadi: Paseo de Capatzen, 14 48100 PAMPLONA

110 37002 SALAMANCA

ISBN 84-86168-96-1

Deposito legal: M. 53.959-1992

Printed in Spain

Impreso en GUSTAV SCHLESINGER, Álvarez de Castro, 12 28010 Madrid.

Desde muy pronto, algunas de estas libros podrán ayudarle a definir situaciones, o al menos a comprender las que viven otros niños, que no es lo mismo para el desarrollo intelectual y afectivo de cualquier persona.

Como reflejo de vivencias sociales obran los libros sobre la familia nuclear y sí lo en cuanto a narraciones alcanza a la familia extensa en la persona de abuelo o la abuela, más como referente que como actor escénico.

#### CARACTERÍSTICAS DEL CATÁLOGO

La selección va desde algunos títulos de los años sesenta hasta los últimos del 1992. Si bien que ha sido posible de haber hecho constar a primera edición de un libro o, en su defecto, la edición que se ha considerado.

Los índices de autores, títulos y editores permitirán al usuario la rápida localización de un libro.

Como ya es habitual en todo repertorio de libros infantiles se hace una distinción por edades. No es lo mismo decir un libro a niños que empiezan a leer que dársele a posibles lectores de enseñanza secundaria. En algunos casos podrá parecer acertado para quienes no por un título lugar dependa de la capacidad de lectura y de la sensibilidad de no tratar el tema un libro de voya mejor que otro.

Al final se incluyen decenas de referencias con la literatura y la lectura que puede ser interesantes para los padres, profesores y bibliotecarios.

#### UNA LABOR DE EQUIPO

Una persona sola no podría reunir los trescientos cincuenta libros que contiene el catálogo. El mismo trabajo de selección fue realizado por el Grupo Babel de Animación a la lectura y por los miembros del Centro del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación C.E.R.

Los trabajos se han realizado en un tiempo record gracias a los excelentes proyectos que tienen estos colaboradores de los libros infantiles y juveniles y de las tendencias actuales de la literatura infantil.

Con este catálogo no se agotan las posibilidades de tener conocimiento repetitivas bibliográficas sobre la diversidad de temas que presenta la literatura infantil. El trabajo es amplio y se podrá responder a los intereses de quienes tienen en sus manos el libro de la lectura en los niños y de contribuir con él a su proceso de leer.

Monseñor, Santo

Desde que empezaron a publicarse libros para niños y niñas, la familia ha sido un escenario habitual para situar las aventuras de los protagonistas infantiles. En primer lugar porque la sociedad es el organismo familiarmente y es natural que este hecho se refleje en la "narración del mundo" que es la literatura. En segundo lugar porque si se basan que niños, niñas y adolescentes se identifiquen con el mundo de ficción, cada una de ellas que excepto el autor no será un reflejo de su entorno cotidiano.

La descripción familiar ha proporcionado así la imagen "conocida" a partir de la cual se espera que los lectores aplican su conocimiento sobre las relaciones familiares, el escenario donde los conflictos, las conductas y los sentimientos podrán ser descritos de una forma más significativa, coherente y comprensible para el lector y como se producen en la complejidad de la vida real. Así, el relato de familia ofrece la descripción literaria de las prácticas y experiencias vividas por los niños de diferentes edades.

Por otra parte, a menudo hallamos en la literatura infantil y juvenil un carácter educativo fundado por un niño y un adulto. A través de la relación de ese pequeño protagonista "aprende" de la vida con el que se identifica el lector y de ese adulto "modelo", la literatura infantil y juvenil cumple una función de "enseñanza de ser en el mundo", una función de integración social que no verdaderamente la literatura infantil y juvenil desde su nacimiento como tal. Esta dualidad de aprendizaje puede adoptar formas muy diversas. Puede tratarse de un capítulo puntual y su gramática, de una guía o un libro o de una vida dura y un momento de vida, pero sin duda se produce de forma significativa a través de los protagonistas infantiles y de sus adultos familiares.

Para cumplir su papel identificando el contexto familiar descrito debe evaluar tanto narrativamente, como de los escritos que se producen en el mundo real, y a la vez cabe que la institución familiar se sienta reflejada en los últimos decenios a través, principalmente, del alto grado de urbanización o convulso por las sociedades occidentales. Estos cambios afectan tanto a la organización social de la familia como a los aspectos que se valoran positivamente en las relaciones entre sus miembros.

Respecto al primer punto, la familia que aparece en los libros infantiles y juveniles es una familia nuclear y de costumbres raras que se ha ido alejando de las familias agrarias y de sus formas tradicionales de vida. El lector de esta situación parece haberse integrado en los libros para niños y niñas de la novela juvenil. En los primeros, la ciudad en presencia no cuando conocido lleva a la aparición de nuevos de vida urbanos: los viajes en coche, las visitas a los abuelos, la compra de los juguetes, etc. En los segundos en la estación de llegada a los nuevos problemas generados por las ciudades lo que condiciona la aparición de un nuevo tipo de familia donde la madre trabaja, los adolescentes encuentran su vida académica, la familia debe integrarse al nuevo país al que ha emigrado, etc.

Por lo contrario, los libros dedicados a los niveles intermedios, a excepción de los que se proponen como los nuevos textos que corresponden a novela juvenil, parecen utilizar mayoritariamente el formato familiar de los de manual texto, donde a menudo es difícil incluso saber si se accede realmente en el punto de vista de una novela.

Respecto a los cambios en los valores presentados, puede observarse que en la literatura infantil y juvenil parece haberse producido una concepción demeritocrática de las relaciones familiares que favorece la autonomía y la complicidad entre sus miembros, en la que no se asume ya a través de una constante negociación en función de las variables de la situación y en la que los conflictos y las afectos se resuelve en una gran verbalización de los sentimientos propios. Este modelo resulta bien distinto del modelo familiar imperante en la literatura infantil y juvenil hasta la mitad del presente siglo, y socialmente vigente hasta hoy en día, y que en este modelo tradicional, las relaciones familiares se basan en una jerarquía clara entre sus miembros, en un catálogo bien delimitado de normas de conducta que permitía juzgar a la acción en función de principios éticos y en otras formas de expresión afectiva mucho más limitadas y condicionadas por el tipo de núcleo familiar de que se trata.

También los cambios en la posición literaria obra de niños y adolescentes ha tenido repercusión en las formas convencionales de la descripción familiar. Las novelas y libros de fuerte tradición anglosajona americana se rigen por unos valores morales de los siglos XVIII y XIX. En ellos se utilizaban los acontecimientos de la vida cotidiana en el hogar con fines didácticos, para establecer la distinción entre la conducta correcta e incorrecta. Un ejemplo clásico en esta línea es el muy conocido *Magister* (1868) de L. M. A. con el que la evolución de esta tendencia se manifiesta constantemente en cuanto a espaldas de personajes encarnados en hermanos, tíos, etc., vistos desde el punto de vista de un personaje principal, y la recesión de un mundo completo o mundo referido por el recuerdo de la infancia. Aunque en nuestros días contamos con algunos libros de gran calidad en esta línea (como algunos de G. Ducloux, por ejemplo), se manifiestan como libros aislados y su aparición esporádica resulta aún más la recesión de este modelo.

Una forma también tradicional en el tipo de descripción del contexto familiar ha sido la de su utilización sólo como un escenario para la verosimilitud narrativa, un punto de enlace para acontecimientos extraordinarios y protagonizados por niños que se responsabilizan a la cotidianidad familiar con sus percepciones y su percepción entre el mundo adulto y el mundo infantil, el cual se ha dividido entre un mundo real que permanece incuestionado y la posibilidad de aventura y ficción que toma el forma de percibir la conexión de las narraciones con sus lectores. Las narraciones de acontecimientos cotidianos como las de Z. Dyston pueden caracterizarse como tipos de descripción familiar típica de un momento de los cambios a los sesenta.

A parte de la pervivencia de estas tendencias, la descripción familiar ha desarrollado otras nuevas en la literatura infantil y juvenil actual. En primer lugar, al como se utilizaban antes, nos ofrece un nuevo tipo de relación en la reciente creación de libros dirigidos a los niños no-lectores. En ellos se puede observar esencialmente a la delimitación de los miembros de la familia, a lo que es esperable de ellos en términos de categoría. Una serie de normas la realizada por la editorial Alcega (los abuelos, los tíos, los tíos, etc.) ha-

ta claramente el estilo de libros y trae la el cambio social ideal de las funciones de cada miembro familiar.

En segundo lugar, en los cuentos con una mayor entidad narrativa y dirigidos a niños de mayor edad, el nuevo tratamiento resurde a la primacía que se otorga a la acción en los libros infantiles y juveniles de nuestros días, ya que su propósito es reducir las técnicas discursivas de recreación de ambientes y personajes a la categoría de narración, más que la relación entre elementos familiares y realidades difusas, las técnicas de representación de la vida en el hogar. Por otra parte, en relación a la psicologización y la interiorización de los conflictos producidos en la literatura infantil y juvenil, ha producido también en la literatura infantil y juvenil y los acontecimientos familiares han pasado a un plano de contexto idéntico, no ya para el sujeto narrante ficticio, sino para una nueva generación de aprendices de las relaciones personales a través de la descripción de la confrontación afectiva entre los personajes.

### 1. ¿Quién forma parte de una familia? La redacción familiar.

Vete, frío —dijo mamá Oso—, que mi Oso es frío!

La familia actual de la literatura infantil y juvenil consta de los padres y de uno o, a lo sumo, de dos o tres hijos, formando delimitados textos de la relación con el protagonista. De forma sorprendente, sólo hallamos un mayor número de hermanos o un concepto de familia más amplia en los cuentos para las primeras edades donde los hermanos y sus familias son maternos, no como personajes necesariamente individualizados, sino como un colectivo apto para el desarrollo de múltiples acciones, a veces simultáneas. Así ocurre, por ejemplo, con la extensa familia de autores (autores generacionales) de *Patito, mamá Oso!* o con la de *¿Quién es mi protagonista?*, donde la ilustración cotidiana en el mundo idealizado, por parte del lector de las muchas y diversas acciones que realiza cada uno de los miembros de la familia.

Pero incluso el núcleo familiar habitual puede verse acorralado en la focalización narrativa, ya que muchos de los cuentos actuales se centran estrictamente en la pareja formada por el hijo o la hija y un adulto, sea éste el padre o la madre. A veces se hace referencia al otro cómplice para establecer su presencia supuestamente habitual como meramente prescindiendo en la narración, ya sea por causas tradicionales, por ejemplo porque son sólo padre o hijo los que han salido a buscar comida (en *¿Quién es mi protagonista?*), por otros (por caso), ya sea por causas mucho más rupturistas, como en *La vida de mamá*, donde se nos cuenta que el padre ha sido confinado en una cárcel a por su esposa-hija como castigo a su conducta.

Si analizamos los cuentos clasificados para niños y niñas hasta los nueve años, veremos cómo la familia continúa siendo el escenario por excelencia de la mayoría de ellos, aunque la parte que ahí ocurre los protagonistas no tengan parentesco real entre ellos.

1. SPINALE, M. G. (1979).  
2. DE LA ROSA, M. (1979).  
3. DE LA ROSA, M. (1979).  
4. DE LA ROSA, M. (1979).  
5. DE LA ROSA, M. (1979).  
6. DE LA ROSA, M. (1979).

reproducido el núcleo familiar básico de adultos que cuidan de los pequeños, tanto si se trata, por ejemplo, de una abuela que alaga a niños pequeños (en *Historia de Babar el elefante* o *Chirri*) como de un caso y una familia en la serie de César y Linaresina o de los cuentos que describen (con animales a modo de *El Cordero*). Pero el procedimiento a analizar es con más de un ejemplo observamos una estructura familiar típica, especial referencia en los cuentos para las primeras edades donde muy a menudo es un solo adulto el que ejerce la función de educar y educación, ternura y cuidado básicos, tales como abuelona, vestida, etc., a los pequeños protagonistas. A la vista de la división de funciones existente en nuestra sociedad, no parece sorprendente que esta función protectora-amorosa asumida de forma abrumadora por un ser adulto, resulte de género femenino (en *Orfeo*, *El destino de Tomás*, etc.).

### Mi padre y yo somos pilafes

En la evolución maternal que acabamos de señalar la creencia pre-estructura de personajes masculinos se sitúa fuera de la familia y tiende a caracterizarse por la ambivalencia que provoca entre la atracción por la aventura (ya que se trata de aventureros, los mágicos, etc.) y el rechazo esperable por el miedo de encontrar a los personajes negativos de la historia.

Estos se encuentran especialmente representados por los obreros, marcos de ciudad, ya sea en el papel de autos de oficina con turnos nocturnos o de inmobiliarias vanales, ejecutivos de alto rango que pelean o capituladas de almirantes en guerra (ejemplos: *El pequeño vestido de gusano y otros cuentos*<sup>18</sup>, *La rebelión de las lavanderas*<sup>19</sup>, *El lápiz encantado*<sup>20</sup>, *El oso que no lo era*<sup>21</sup>, etc.). Infortunadamente, estos roles han pasado a constituir la mayoría absoluta de los héroes y héroes tradicionales.

La figura masculina requiere protagonismo y acción positiva, en cualquier medida que nos alejamos en el género de aventuras en sus diferentes categorías. Si bien en estos libros las relaciones familiares disminuyen notablemente cuando aparece el héroe niño-aventurero, la función de ser el hijo se vuelve más crítica, y a veces principalmente a la figura del padre o el abuelo que deseara ser niño en un mundo donde sólo cumplir que el afreído hasta entonces, aunque sea en la imaginación (*Mi abuelo es pirata*<sup>22</sup>, *Mi padre y yo somos pilafes*, etc.).

### Cuando uno se va

Otras veces la cuestión de uno de los padres o su ausencia aparece respondiendo al respecto delirando de reflejo de algunos de los cambios sociológicos actuales de la indus-

trucción familiar. Así, podemos hablar algunos títulos centrados en la situación de la situación de madre soltera (con temas más dramáticos en *Mi padre vive en Brasil*<sup>23</sup> o más desenfadados y lúdicos, como en *Revolución del niño que nació de una lata de conservas*<sup>24</sup>), otros en los que aparece la figura del padre al cuidado del hogar (*¿Quién son los platos?*<sup>25</sup>) o incluso algún cuento de planteamiento contrario (*La rebelión de las lavanderas*). Pero sobre todo, el cambio familiar que mayor énfasis ha tenido en la literatura infantil y juvenil actual es el de la extensión social del divorcio.

El divorcio es un tema tratado en numerosos libros, como una central, más que como tema de fondo, lo cual nos revela el carácter reciente de su inclusión en la descripción familiar. Además se trata como poco usual al tratarse un tema dramático que también otros temas conflictivos y a veces descritos generalmente en forma realista con distintos grados de dramatismo, a la vez más arquetípica y normal. La abundancia se extiende desde la intranquilidad por la figura a través de la descripción de amigos y de una instrucción rebelde, es la que se produce en *¿Quién son los platos?*, hasta el tema de la desventajosamente, como *El hijo de María Prodigiosa*<sup>26</sup> donde aparece una segunda madre y un segundo padre en el devenir diario de la protagonista.

### 2. ¿La familia está completa?: Los nuevos valores familiares

Antes de su función de retrato de personas, las historias familiares tradicionales se caracterizan por su énfasis en la armonía familiar y su unión ante adversidades comunes (ya sea como la pobreza, en el título clásico de *Los tres cerditos* antes citados, o la guerra, en un título reciente como *¿Quién es el hijo de María Prodigiosa?*). Por lo tanto, en las últimas décadas, la narración se ofrece en forma de aprendizaje histórico del joven protagonista sobre los valores y códigos que definen según las relaciones humanas, incluso cuando no se pretende abordar temas conflictivos, al contrario de los clásicos, ni centrados en el divorcio u otros problemas específicos (la depresión paterna en *Los pilafes de la familia*<sup>27</sup>, la muerte de un progenitor en *¿Quién son los platos?* o *Johel, dueño de la pequeña casa*<sup>28</sup> etcétera).

El modelo familiar propuesto responde a los valores de finales anteriores, y parece haberse extendido principalmente en las clases medias y profesionales urbanas a donde pertenecen mayoritariamente los sectores sociales vinculados a la producción y difusión de la literatura infantil y juvenil.

Así pues, no es extraño comprobar la coherencia ideológica de los valores propuestos en la mayoría de estos títulos, entre los que debe destacarse por su valor representativo

18 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
19 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
20 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
21 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
22 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
23 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
24 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
25 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
26 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
27 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
28 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.

18 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
19 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
20 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
21 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
22 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
23 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
24 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
25 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
26 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
27 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.  
28 BUNDELOU, E. *Historia de Babar el elefante*. Alfaguara.

Los azules ingeridos por el niño, le sirve epistolar de Susi<sup>17</sup>, la serie Anastasio Kempri<sup>18</sup> y otros muchos títulos como *Miguelo busca para Susi<sup>19</sup>*, donde la comunicación y el afecto ayudan a regular los conflictos personales y hacer experimentar la alegría de la unión familiar. La presencia de nuestra producción en este modelo familiar se produce en relación directa al desarrollo mismo de la sociedad y a la difusión de estos modelos en áreas educativas. Esto explica su mayor extensión en la producción de la literatura infantil y juvenil, categorías que nos ofrece muchas de sus páginas casi 100 años de las publicaciones entre padres que los usualmente figuran como maestros, misioneros, dibujantes, etc. y a hijos. Aunque también se produce en esta literatura a guisa de los títulos más identificativos a las prácticas sobre la familia familiar, tales como *La familia<sup>20</sup>*.

### 3. Los niños y otros problemas<sup>21</sup>: De la protección a la independencia crítica.

Una propuesta educativa básica de la literatura infantil y juvenil es la de la necesidad de crecer, de hacerse adulto y asumir una vida propia. En una gran cantidad de obras, este mensaje clásico se actualiza en el momento de la crisis o iniciativa desde los personajes adultos al protagonista infantil o juvenil. Y, al contrario, en otros títulos de literatura infantil y juvenil se produce en el interior del esquema del género de aventuras. Basta con pensar en un modelo tan estable como el de *La isla del tesoro*, por ejemplo, para ilustrar el protagonismo a la parte del personaje que se ofrece a la identificación del lector. También la aventura es a menudo la ocasión para el paso de la iniciativa en obras de protagonistas que también como ocurre en *Mi caballo es blanco*, donde es el niño quien acaba salvando al caballo, crea valiente en el campo de su expedición a la guerra.

Por lo tanto protagonistas infantiles también deben crecer y asumir responsable cuando la narración se circunscribe a las vivencias cotidianas.

Si en la literatura el modelo de adulto que se pretende mostrar no es todopoderoso e infalible y se ha acentuado el valor de la autonomía personal, ello deberá reflejarse en las características de los personajes adultos y en la experiencia de decisión de los personajes infantiles. A menudo esta situación se produce en forma humorística a través de personajes reales de conducta tan distorsionada como la de los mismos niños e incluso de situaciones en las que son los niños quienes deben restablecer el orden alterado, como en el caso de *Adiós, buen viaje!*, *El desmayo de Tomás*, *Monstru*, *el niño que salió de una casa de locos*, *La familia Berta-palomas*, etc. El deseo de crecer e independiente es un leitmotiv presente en la novela juvenil, y también lo será, pues es la que se centra en la reflexión, el desenvolvimiento crítico, sobre el contexto familiar desde títulos como *Los hermanos* o *Los niños de distintos mundos de Obiols* e incluso en muchos de los títulos de Nesbitt o Barzola.

<sup>17</sup> MONTANER, C. (1994). *Los azules*. Barcelona: J. Llopis. *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>18</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>19</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>20</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>21</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.

Los adultos pueden ser un sólo personaje de ofrecer protección, sino que pueden ser vistos incluso como adversarios, y así muchas funciones actuales se recrean en la acción moral de los niños frente a la actuación de los adultos. Para ello, se recurre en gran medida al humor y se sucede con un grado variable en la realidad de este principio el equilibrio entre acciones buenas y malas de obras de *La familia Berta-palomas*, a los dos corregibles de *El niño libre*, hasta la separación de *Y tú con los dos colectivos* que llega a hablar de la distancia existente entre a. en *El Fósforo*, *El viento* y *otras cosas*.

Otro aspecto importante en esta relación entre la infancia y el mundo de sus mayores se halla en las narraciones que se esfuerzan por ofrecer los dos puntos de vista al lector. Suponen ejemplos claros en esta línea *La abeja*, de *Parting e Hilda de mosca* de Barzola donde se alternan los textos producidos desde uno y otra perspectiva. Pero también podemos incluir aquí muchas novelas humorísticas que basan su efecto en la narración simultánea de los dos puntos de vista.

Así, el lector se identifica con los pequeños protagonistas de *¿Quién hace qué?* o de *El nacimiento de la noche*, etc.<sup>22</sup> de las series de Osborn, pero también debe comprender la experiencia de los mayores por las acciones de los protagonistas para disfrutar con la narración. La identificación desahoga, infantil, en la comprensión de la acción, quiere en este caso del conocimiento actualizado, adulto, de esa misma acción.

El mayor grado de esta tensión se halla en las obras que realizan una denuncia de las actitudes de las personas adultas y que carecen dirigidas más bien a la reflexión de los mayores. *Adiós, buen viaje!*, *Vivir en el mundo* o *Adiós, buen viaje*, nos hablan de padres que ignoran las necesidades afectivas de sus hijos. La sustitución humorística de Fernando por un monstruo complejo puede suponer así un guiño crítico a los adultos por su visión de los niños y niñas como pequeños monstruos uobatos.

### 4. Yo también quiero tener hermanos<sup>23</sup>: Una figura subsidiaria.

Las relaciones familiares se producen también en el grupo o en el caso de los hermanos. Ya que en el grupo de relaciones sociales se hallan desplazadas en la sociedad actual hacia el temprano encuentro con los amigos de la infancia y dada la escasa presencia de familias numerosas en la literatura infantil y juvenil de los últimos años los hermanos suelen poco como protagonistas recurrentes de las aventuras. Su aparición se produce entonces como reflexión sobre las tensiones afectivas de los roles. Como por el nacimiento de un compañero en ese mundo exclusivo del pequeño protagonista urbano (en *Yo también quiero tener hermanos*, etc.) o por los roles más estables sobre su lugar en la fa-

<sup>22</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>23</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>24</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>25</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>26</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>27</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.   
<sup>28</sup> MONTANER, C. (1994). *Arca* 2000, 2 y 3.

culada (en *Julietta, viéudo quicial*, *El sacro de desamparado* etc.); 3. el conflicto se halla en el exterior, los protagonistas pueden servir para la pasividad de sentimientos de admiración, contemplativa hacia los mayores (como en la defensa de los valores democristianos de *El siglo en la niebla*)<sup>10</sup> o de protesta, un tanto los portales (como en la sensibilización hacia el problema de las discapacidades de *En un mundo a Teclá*)<sup>11</sup>.

5. Los abuelos que viven cerca y los abuelos que viven lejos: La adaptación de una figura tradicional.

Los abuelos han tenido siempre un papel preponderante en las narraciones para niños y niñas. La figura de los abuelos permite utilizar a personajes adultos que, sin tener subversión de los valores y normas a nuevas, pueden escapar de las obligaciones educativas (como los pequeños y convertirse en sus cómplices, cuando comparten las aventuras con sus nietos. Los animales y a veces poseen así el justo punto de equilibrio para ser amigos y danzas en cuanto se inicia. Es así, como ocurre en la encantadora narración, también actual, como *Las brujas* o *Cherid y la fábrica de chocolates*<sup>12</sup>.

Pero, ya sea por la mayor (y vital) de los animales actuales (como pensar en las abuelas de *El búfalo* y otros animales que aún trabajan y viven de forma independiente), ya sea por la tendencia general de los valores señalados, entre los que cabe destacar la sensibilización de nuevos roles para la mujer, los abuelos actuales, y entre todo los abuelos, se caracterizan por un carácter mucho más emprendedor y aventurero que antes. Los roles de las figuras tradicionales que se limitaban a explicar cuentos al lado del hogar o a servir de refugio a los niños (ya sea en los preparales, los abuelos y abuelas actuales poseen el secreto y atracción por la aventura y la magia. Así, las abuelas de *La abuelita en la montaña*<sup>13</sup> o *Todo sobre las abuelas*<sup>14</sup>, las típicas aventuras del abuelo de J. Stevenson en el maravilloso cuento de *Osiris tu, qué cuento*<sup>15</sup> (como la fantasía en cualquier proyecto imaginativo ante la niñez. Basándose de sus ideas.

Los abuelos han poseído también tradicionalmente la connotación de sabiduría y posesión de una memoria histórica propia de los ancianos. Los cambios culturales producidos en las últimas décadas les han concedido la función de rastros de la memoria rural a sus ritos de ciudad, función, especialmente utilizada en los libros de tema ecológico y de crítica al modo de vida deshumanizado de las grandes ciudades. El abuelo de *Un cuento intermundo*<sup>16</sup> de P. Muñoz nos ofrece un buen ejemplo a este respecto.

Sin embargo, la voluntad de abordar los conflictos familiares y de profundizar en la construcción de una vida real, también las ofrece retratos ambivalentes de los abuelos. En

ellos la tensión debe conjugarse con la inconmensurable y la impaciencia, entre otros, y nietos, a experiencia y la solididad con la desgracia física y la muerte. Así ocurre, por ejemplo, en la descripción de los encontrados sentimientos de Anastasia Krupnik por su abuelo en la protagonista de *La abuela* de Hattug, incluso la resignación presente en nuestros días ha llegado también a esta figura, positiva por excelencia en la tradición de la literatura infantil y juvenil, y aunque lamentamos, podemos haber también agrides abuelos y a veces los tradicionalmente maléficos como la abuela de *La señora de la casa* o *La abuela de la casa*<sup>17</sup>.

Teresa Colomer

© Dilecta y la maestra maestra de la lengua.

10. *El siglo en la niebla*, de María José Muñoz, 1997.  
11. *En un mundo a Teclá*, de María José Muñoz, 1997.  
12. *Las brujas*, de María José Muñoz, 1997.  
13. *La abuelita en la montaña*, de María José Muñoz, 1997.  
14. *Todo sobre las abuelas*, de María José Muñoz, 1997.  
15. *Osiris tu, qué cuento*, de J. Stevenson, 1997.  
16. *Un cuento intermundo*, de P. Muñoz, 1997.  
17. *La señora de la casa*, de María José Muñoz, 1997.